

## EL DESAFÍO DE LA CAMPAÑA DE PARTIDOS A LA CAMPAÑA DE AUDIENCIAS.

### COSTARELLI, JESÚS MARCELO

- Universidad de la Cuenca del Plata, Sede Central.
- *E-mail*: costarellijesus\_cen@ucp.edu.ar

### Palabras Claves

- Partidos Políticos
- Crisis de representación
- Fragmentación social
- Consultoría política

### I. Introducción

La incertidumbre, la confusión, lo inasible de la conducta política de los pueblos, nos pone de frente a nuevos desafíos para los que pretendemos el desarrollo profesional de la consultoría política. Las encuestas como herramienta tradicional tenían mayor capacidad predictiva cuando los electorados eran relativamente más estables en sus identificaciones ideológicas, y cuando las características socio económicas y demográficas se comportaban como indicadores más o menos significativos de valores, actitudes y comportamientos electorales.

La relación dialéctica existente entre, la crisis de representatividad de los partidos políticos y la fragmentación social nos pone de

frente a una sociedad que:

“se ha vuelto progresivamente abstracta y ajena, y se presenta dividida en multitud de mundos de vida compartimentados, que obligan al individuo que transita por ellos a cambiar de rol constantemente, y cuya movilidad horizontal complejiza en grado sumo la formación de una identidad sólida y permanente” (Sosa Sánchez 399).

En el presente trabajo intentaremos comprender esta relación dialéctica entre partidos políticos crisis de representatividad y fragmentación social, que propone como emergente un desafío a la consultoría política.

### II. Surgimiento de los partidos políticos y crisis de representatividad.

Con respecto al origen de los partidos políticos existen diversidad de teorías que podríamos resumir en tres grandes grupos: teorías institucionales, teorías de la situación histórica, y teorías de desarrollo (Oñate 254-256). Optamos para el presente trabajo adherir a las teorías institucionales.

La interacción entre individuos constituye la vida social, esta interacción está marcada por la urgencia de los mismos de satisfacer un conjunto de necesidades. La convivencia de los individuos solo será posible de modo sostenible si pueden desarrollar y establecer reglas comunes que se proponen respetar. De este modo entendemos a las instituciones en los términos de Mongardini:

“Las instituciones son la estabilización de las normas y convenciones en torno a los grandes fines de la acción colectiva, que de una parte permite a las personas satisfacer determinadas necesidades, y por otra regula y da certeza a las relaciones de interacción orientadas hacia esas necesidades y hace estas relaciones entre ellos coordinadas y máximamente productivas (211)”.

Las instituciones contienen una síntesis de las necesidades de una comunidad. Es en función de esta satisfacción de necesidades que

las instituciones legitiman y regulan el comportamiento colectivo.

Los partidos políticos al igual que otras formas institucionales deben su existencia a un cumulo de necesidades que satisfacen o debieran satisfacer. La legitimidad de los mismos se asentara por cierto en la capacidad que posean de poder traducir y por tanto satisfacer las necesidades de la comunidad que les da vida.

El origen de los partidos políticos en palabras de Duverger:

“En general, el desarrollo de los partidos parece ligado al de la democracia, es decir, a la extensión del sufragio popular y de las prerrogativas parlamentarias. Cuanto más ven crecer sus funciones y su independencia las asambleas políticas, más sienten sus miembros la necesidad de agruparse por afinidades, a fin de actuar de acuerdo; cuanto más se extiende y se multiplica el derecho a voto más necesario se hace organizar a los electores...(15)”.

La necesidad de agruparse por afinidades de acuerdo a Duverger sería satisfecha por los partidos políticos, su autoridad y su funcionalidad reposan en esta capacidad satisfactoria. Es claro que cada sociedad pensando en sus necesidades trata de satisfacerlas. Para lo cual por medio de mecanismos de sedimentación, acuerdo y consenso crea las instituciones que le son necesarias para garantizar su subsistencia.

Por otra parte, si las necesidades cambian, las instituciones creadas por la sociedad tenderán a cambiar, de acuerdo con el ritmo del cambio. La aparición de nuevas necesidades insatisfechas pone en crisis a las formas institucionales, si no logran readecuarse a las exigencias presentes. En consecuencia podemos decir que no existen instituciones perfectas sino perfectibles.

La complejidad del proceso de institucionalización, y su extensión en el tiempo hacen de las instituciones sistemas, más o menos rígidos, que resisten a los cambios, pero es también notorio que en diversas sociedades los cambios en las instituciones se producen, generando nuevas estructuras institucionales que permiten la adaptación a las nuevas condiciones de vida.

El cambio en las instituciones se produce cuando un cierto número

de personas que la conforman adopta un sistema axial que se contrapone al sostenido por la institución. Si este grupo insiste en radicalizar su conflicto con la institución y ella no es lo suficientemente flexible, sus mecanismos de control no se manifiestan eficaces y el grupo de los “disconformes” es suficiente, comienza un nuevo proceso de institucionalización, forjando así un nuevo sistema axial, que termina cristalizando en una nueva institución, que facilita la satisfacción de las necesidades percibidas por esta parte de la sociedad.

En la década del 90, la función de los partidos políticos comienza a desdibujarse. Los reiterados escándalos de corrupción, las etapas electorales a las que fueron sometidos los votantes comienzan un proceso de desgranamiento, que continua aun hoy. El incumplimiento por parte de los líderes políticos acrecienta el número de disconformes que comienzan paulatinamente un proceso de desertificación de sentido de los partidos políticos y una dispersión de los mismos, dando lugar al surgimiento de una muchedumbre de pequeñas expresiones políticas partidarias, sin posibilidades reales de ejercer el poder.

La crisis de representatividad de acuerdo a Rinesi estaría dada por:

“un deterioro(...) de la creencia en la justicia o en la ventaja de que nuestros representantes estén separados de nosotros (...) de que son representativos de nuestros propios valores, de nuestras propias posiciones y expectativas y de que están allí donde los hemos puesto a través de nuestro voto y de nuestra confianza para realizar esas expectativas mejor de lo que nosotros podríamos hacerlo, y por lo tanto de que pueden ser buenos representantes nuestros” (Rinesi, 2007:15).

El estallido social del 2001 agudizó la crisis de credibilidad y representatividad de los partidos políticos.

Este descrédito tiene como resultado el aumento de pequeños partidos. En la Provincia de Corrientes de acuerdo a la Justicia Electoral Nacional existen 36 partidos políticos con jurisdicción Nacional de los cuales 29 de ellos no superan los 4000 afiliados.

¿Nos encontramos frente al nacimiento de nuevas formas insti-



tucionales, que manifiestan con sus particularidades y aspectos propios la respuesta a las nuevas necesidades históricas?

### III Fragmentación Social

Al hacer referencia al concepto de fragmentación intentamos describir el proceso de desestructuración cultural, política y socioeconómica de la sociedad del cambio. En la Argentina podemos situar el comienzo de este proceso en la década del 70 con el golpe cívico militar y la consecuente aplicación de políticas neoliberales.

El proceso de desertificación del Estado se agudiza al extremo en la década del 90. Se excluye paulatinamente a amplias porciones de la población nacional abandonándolas por completo a las reglas del mercado. Las consecuencias no solo son palpables en los sectores más lastimados por la pobreza y la exclusión, sino que tiene como contracara el aislamiento de los sectores más favorecidos, en cotos exclusivos. Educación privada, medicina privada, barrios privados, sistema de seguridad social privatizado, etc.

Sosa Sánchez (2008) incorpora al análisis del concepto de fragmentación lo propuesto por Ulrich Beck quien define la nueva sociedad como “sociedad del riesgo”(1997a), concepto con el que se designa una fase de desarrollo de la sociedad moderna en la que los riesgos sociales, políticos, económicos e individuales, tienden, cada vez más, a escapar a las instituciones de control y protección de la sociedad industrial. Asimismo este autor señala, como uno de los aspectos básicos de esta transformación actual de la sociedad, el hecho de que las fuentes de significado colectivo y específicos de grupo (por ejemplo la fe en el progreso o la conciencia de clase), propias de la cultura de la sociedad industrial, están sufriendo una quiebra y un desencanto.

El resultado de la desestructuración de la sociedad civil también se vislumbra en el individuo, y la consecuencia no es otra que la ruptura, la pérdida de límites y significados de la persona y, sobre todo, la fal-

ta de capacidad del sujeto para estructurarse (Sosa Sánchez).

Sociedades fragmentadas, sujetos fragmentados, ¿necesidades nuevas? ¿Instituciones nuevas?

El origen de las formas institucionales es el emergente de la interacción de los sujetos en contextos determinados. La transformación de los contextos (estado de bienestar a estado neoliberal) conlleva un cambio en las necesidades, y el modo de satisfacción de las mismas.

El cambio institucional es por lo tanto el resultado de la confrontación entre la naturaleza y la cultura. algunas veces es la cultura la que impone sus exigencias de estabilidad y de certeza, otras veces es la naturaleza la que rompe las ligaduras institucionales por inadecuadas en relación a las necesidades emergentes. El cambio en las instituciones se presenta como conflicto normativo o como proceso de reinstitucionalización o sea la construcción de nuevas formas institucionales.

### IV Los partidos “atrapa todo” y la dificultad de la consultoría política

La fragmentación de los partidos políticos, la dificultad de encontrar respuestas institucionales novedosas ante la aparición de sujetos fragmentados con necesidades fragmentarias, dificulta la comprensión y la acción del consultor político.

El surgimiento de los partidos “atrapa todo” bajo formas de coaliciones o alianzas imposible (solo a modo de ejemplo, para las próximas elecciones a gobernador de la Provincia de Corrientes existen dos alianzas atrapa todo, una compuesta por 23 partidos otra por 19 partidos) desafían la creatividad y los métodos de la consultoría política.

Otto Kirchheimer citado por Bartolini (1996) describe a los partidos “atrapa todo” con una serie de características:

✓Presentan una atenuación –y hasta abandono– del contenido ideológico de los partidos.



✓Presentan un reforzamiento de sus liderazgos que necesitan “de una creciente autonomía de la organización partidista para aspirar al aumento del apoyo”.

✓Presentan una tendencia a subrayar en menor medida la relación con una clase específica o una “clientela particular”.

✓Tienden a reclutar votos en todos los sectores de la sociedad, atrapando todo lo que puedan.

✓Presentan apertura a una gran variedad de grupos de intereses autónomos a los del partido, por lo que son más heterogéneos.

✓Son partidos cada vez más pragmáticos, que confían en la imagen de sus líderes “y en la política de los medios de comunicación”.

✓Están enfocados en la competencia política por la obtención de votos.

Cada una de estas características que describe a los partidos atrapa todo se relaciona de manera directa por lo que afirmamos anteriormente con respecto a la falta de representatividad y la multiplicación de minúsculos partidos que de alguna manera representan identidades fragmentadas de una sociedad fragmentada, radiografía de la realidad política que enfrenta el consultor.

Novaro (2000) lo expresa de la siguiente manera: “nuevos actores que emergieron en las últimas décadas son grupos difusos, latentes, efímeros y circunstanciales que expresan una multiplicación de diferencias. Esta cuestión crítica ha fortalecido la propensión a postular formas de gobierno eficaz y no representativas sobre la base de una unidad estrictamente burocrática y técnica, lo que sobrepone la tecnocracia a los cargos”.

El diseño de una campaña política implica un proceso de posicionamiento que te diferencie de tu competidor. Si la conformación de tu partido es un atrapa todo y el partido de tu rival es exactamente lo mismo. La composición de los partidos contendientes es efímera y circunstancial, difusa. La construcción de un discurso unificado y diferenciador se, convierte en un collage insustancial y deforme que probablemente confunda al votante. ante esa situación surge la pregunta ¿es posible el diseño de una campaña política o el consultor

deberá diseñar campañas fragmentadas, segmentadas y adecuarse diariamente a la audiencia programada?

¿El desafío del consultor será poder comprender el cambio de una campaña de partidos a una campaña de audiencias y optar por ella?

## V Bibliografía

- Bartolini, Stefano. “Partidos y sistema de partidos”, en: Pasquino, Gianfranco y otros, *Manual de Ciencia Política*. España: Alianza Universidad Textos, 1996. Impreso.

- Duverger, Maurice. *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económico, 2012. Impreso.

- Kinen, Nicolás. *Los partidos políticos en Argentina: reflexiones y propuestas para su fortalecimiento en el marco del humanismo cristiano*. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung, 2011. Impreso.

- Mongardini, Carlo. *La conoscenza sociologica*. Genova: Edizioni Culturali Internazionali, 1992. Impreso.

- Novaro, Marcos. *Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones Politeia, 2000. Impreso.

- Oñate, Pablo. “Los partidos políticos”, en: Del Águila, Rafael, *Manual de Ciencia Política*. Madrid: Editorial Trotta, 1997. Impreso.

- Rinesi, Eduardo. “Representatividad, legitimidad, hegemonía. Los dilemas de la representación política después del desbarajuste”. En Emiliozi, S.; Pecheny, M. y Unzué, M. (comps.) (2007). *La dinámica de la democracia. Representación, instituciones y ciudadanía en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo, 2007. Impreso.



- Rocher, Guy. *Introducción a la sociología general*. Barcelona: Editorial Herder, 1996. Impreso.

- Sosa Sanchez, Roxana Popelka. "Una reflexión sobre la noción de fragmentación en la sociedad de cambio de siglo". *Revista de antropología Experimental*. 2008 N° 8: 397-401. Universidad de Jaén (España). Web.